

DE LA SOCIEDAD DE
LOS DIBUJANTES
DE LA
HABANA



BOHEMIA

BOHEMIA

Director y Adm. Proprietario: MIGUEL ANGEL QUEVEDO.

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Director Artístico: ANTONIO RODRIGUEZ MOREY.

AURELIA CASTILLO DE GONZALEZ

"IGNACIO AGRAMONTE EN LA VIDA PRIVADA" Y "CUENTOS DE AURELIA"

CHOCOLATES FINOS
LA ESTRELLA



ANUNCIO MESA

**EL PLACER DE
LOS PLACERES**

Como en el diálogo de Nietzsche, entre *La Sombra y el Viajero*, voy á modo de peregrino errante, envuelto en la bruma de nuestras seculares preocupaciones, sombrío, sombrío siempre... Pero, también como *La Sombra*, aborrezco lo aborrecible, lo que en mí

hay de vacilaciones y de dudas, de incertidumbres personales, de negaciones colectivas, de falta de fé en los propios destinos, en la suerte futura de la patria, donde está nuestra cuna, alzamos el tálamo, y en cuyo seno reposaremos en la más apacible de las soledades: en la Sombra Eterna! En la noche, busco ansioso la luz, espero el día, como el inolvidable bardo de la gentil Matanzas, la de la fértil vega, la del valle paradisíaco donde aun está encarnada en siderales formas, la Eva mítica, la inspiradora de Adán, la que, al codiciarla él con instintivos arrobos de ternura indecible, con ansias inexplicables, llevaba en sí, palpitante en su ser, el secreto de la inmortalidad, lo infinito, la metempsicosis sublime, el principio del bien, la Ley suprema del Amor que nos arraiga á la tierra de generación en generación. Los pinos nuevos, llevan la propia savia de los pinos vetustos! ¡Renovación! ¡Evolución! Diversas formas de las células invariables. Como ha dicho el mismo Nietzsche, exaltar los orígenes es como el *sobreviviente* metafísico que renace siempre en la concepción histórica y hace pensar absolutamente que en el principio de todas las cosas es donde se encuentra lo que tienen ellas de más precioso y esencial.

¿Por qué trazo estas confusas líneas, sin convergencia con los propósitos del culto Director de BOHEMIA, que desea un artículo mío acerca de Aurelia Castillo de González? No lo sé, aunque pienso que *el lenguaje oculto una mitología filosófica que á cada instante reaparece, á pesar de las precauciones*. Es que la insigne escritora camagüeyana, el exponente más alto de la intelectualidad femenina entre nosotros, es la luz que me agranda el horizonte. Cual la sombra proyectada por los rayos que de su estro recibo, ahora no tengo pleno dominio para la labor literaria; dejo al sol que me invada, como á un cuerpo opaco, y proyecta ideas, á modo de nebulosas, vagas é indefinibles... Es una proyección irresistente á la crítica, fuera del campo del análisis.

Confundo siempre la personalidad literaria de Aurelia,—que es producto de una consagración constante al culto de esta sacerdotisa del Arte, que ya en los inolvidables días de "El País" merecía plácemes de Delmonte, aquel maravilloso escritor que parecía un ateniense, y á quien debemos tanto lo que, envanecidos, le damos su propio nombre, el de Maestro,—con la majestad de su presencia, que nos hace pensar en la necesidad de los tronos para los dioses republicanos. A su paso, la reverencia se impone, se dobla la rodilla y de pronto se exclama: ¡Salve, Aurcía!

Se detiene la mirada ante el suave lumínar de sus ojos clarísimos, que parecen recibir sus irradiaciones serenas, de lo alto de aquellas sienas orladas por la nívea corona de sus hebras de plata, contrastando, para ser más sugestivo el encanto, con su rostro primaveral, que es como una eterna eflorescencia de juventud, de vida, de virtud y de luz...

¿Hay en el ápice de las montañas, azucenas que viven bajo el manto brillante de las capas heladas...? Debe haberlas, superiores al medio que las circunda, á las cristalizaciones glaciales que el tiempo deposita sobre las plantas, sobre las flores, sobre los frutos de las cumbres... Seguramente, Aurelia es la más lozana de tales azucenas.



Sra. Aurelia Castillo de González

Inspirada poetisa, autora de "Ignacio Agramonte en la vida privada" y "Cuentos de Aurelia".

Su nombre brillaba al pié de artemesios y correspondencias hechos durante su fecunda peregrinación por Europa, en las columnas de "El País", el mejor periódico de los publicados en Cuba cuando la doctrina evolucionista había logrado reunir bajo su enseña á los elementos de mayor arraigo, entonces, en la conciencia pública; á los que contribuyeron y algunos muy conscientemente—á la obra revolucionaria, aleccionando las muchedumbres—al amo,

en los días del sufragio universal—para el cumplimiento de las obligaciones cívicas, para el ejercicio de todos los derechos y la práctica de todas las virtudes que ennoblecen á los ciudadanos y elevan el nivel moral de los pueblos. El periódico, el libro, el folleto, la tribuna, todos esos arietes de la civilización humana, se pusieron fervorosamente al servicio de las masas populares, á impulsos de sentimientos nobles, de aspiraciones progresistas. Se hizo labor educativa. Si solamente con el ejemplo de los hechos se forma



Señor Pedro Mendoza Guerra

Autor del presente artículo.

el carácter de los educandos, aquellos que nos adiestraron en el ejercicio del voto, en las apelaciones á la Justicia, en las invocaciones al Derecho; los que actuaron como Cortina, como Figueroa, como Delmonte, como Montoro, como tantos que se fueron para siempre, y tantos que todavía laboran en nuestra sociedad, propendieron á la creación de un estado de conciencia pública, rebelde á las tiranías, incapaz de las masedumbres del rebaño: el pueblo en vez de la tribu, la república en sustitución de la colonia. Afirmar lo contrario, constituiría una injusticia histórica. Desde entonces, y los tiempos idos fueron tormentosos é inciertos—parecen siglos,—durán tanto los minutos de angustia—Aurelia no dió un solo instante de reposo á la pluma. Citar la relación de sus obras es tarea innecesaria, donde se admiran tanto las producciones de nuestra egregia compatriota.

Pero hay que consagrar, ahora, siquiera en prosa incoherente é inadecuado para ello unas cuantas reflexiones—recomendadas por Delmonte en la vida privada" y "Cuentos de Aurelia". Si se encuentra asunto para la epopeya en la vida del guerrero, hay también material para el evangelio en la vida privada del

héroe camagüeyano. Como á Aristides se le denominó "El Justo", á Agramonte, los que pudieron admirarle de cerca, le llamaron siempre "el austero Agramonte".... Eso es ya una revelación expresiva de lo que fué aquel hombre, en semejanza medio, en el estereotipo colonial. Cruzó de pié sobre las conciencias dormidas, junto á tantos sepulcros blanqueados, superior al INRI de las plebes enfurecidas ó degradadas, en una época en que había espaldas pres-tas aun á doblarse para recibir el ultraje del *bocabajo*.

Cuando los más dejaban hacer y dejaban pasar, y los menos, afortunadamente, se ponían de alfombra de los déspotas, iba el prócer contra la corriente fisiocrática, colocándose frente á los que, vestidos con los ropajes sacados de las guardarrropías palaciegas, andaban como con la propia librea de los lacayos de la corte del César. Es que, cual ha dicho oportunamente la dama genialísima, Ignacio fué grande, fué puro.

Asiste uno, leyendo la vida privada de Ignacio Agramonte, narrada por la señora Castillo de González, al desenvolvimiento de la existencia del ilustre cubano, y respírase el ambiente de aquella vetusta mansión solariega de la Plaza de la Merced, donde diera sus primeros pasos el que al morir en Jimaguayú, dejaba á su pueblo el más perfecto modelo de la grandeza humana. Devota, fanática podía escribirse, de cuanto guarda relación con el biografiado, penetra, honda en el medio á la vida, y en su estudio, en sus invocaciones retrospectivas, preséntansele y muestra la inteligente investigadora, las manifestaciones de cuanto hay digno de anotarse en aquella vida superior, al mismo tiempo que señala las causas generadoras de tamañas grandezas. Era natural que una mujer realizase la importantísima tarea que ha coronado Aurelia con la publicación de su folleto; que, como ha dicho un escritor de nuestros días, cual acontece en la vida real, si el alma femenina se compone de entidades menos heterogéneas que las masculinas, puede aquella sobrepujar á ésta, en cuanto es la intensidad del sentimiento y la eficiencia de la acción: ejemplos, Lady Macbeth, Julieta, Cleopatra. El sentimiento la generó la acción, y otras manos, á no ser las delicadas de Aurelia, no hubieran descubierto tan bien el velo misterioso del tiempo, para darnos á conocer el escenario donde se desarrolló la vida íntima de Ignacio Agramonte.

Es su prosa fluida, elegante, castiza, fácil hasta el grado de ser imposible encontrar huellas dejadas por la lima, en la siempre necesaria tarea de suavizar asperezas de la pluma, cesárese ésta sobre el papel como por una superficie esmaltada, dócil á las ideas que se traducen en la más bella de las formas, de tal modo, que á cada instante, por la elevación de los conceptos y por los vocablos agrupados para expresarlos, revélase que la que tal prosa dá á la estampa, ha sabido hacer vibrar también las cuerdas armónicas de la lira poética. Pero lo que más me suma al grupo enorme de los que rinden pleito homenaje á nuestra escritora, es la finalidad de sus obras. El asunto obedece en todos los casos á un propósito beneficioso, educativo, patriótico. Ann en los que pudieran denominarse sus *devaneos literarios*, como cuando en una feliz espina habla del *agua de tinajón*—para citar lo más breve,—lo efectúa en consagración de algo característico de la comarca en que no natiaron sino donde andó y se dejó y se sigue estudiando por el poeta, los horrores del mundo moral!

Nada más apropiado para hacer resaltar el contraste de determinadas cualidades de Ignacio, que la publicación de su correspondencia con la adorable compañera de sus días. En efecto, aquel dominador de voluntades varoniles, que

parecía destinado para la inflexibilidad y el autoritarismo—tales eran los ascendientes de su carácter!—podía representarse en su trato social, en sus relaciones familiares, en los salones y en el hogar, en toda ocasión, presto á la genuflexión galante, á rendir á las plantas de las damas el homenaje propio de un caballero de las edades medioevales, con la ventaja, sobre la mayoría de los que dieron tono peculiarísimo á aquella época de cortesanos galanteos, de experimentar un sentimiento de respeto casi religioso, hacia la mitad más bella, más espiritual y más noble del género humano. Su voz, la voz del caudillo, tenía inflexiones cadenciosas y tronantes. Varias para todos los estados de su ánimo; acentos suaves, melodía y verso, algo así como sonidos de metálicas trompas resonantes cual música de Wagner, en unos casos, y en otros, como si fueran notas de melodías inspiradas en uno de esos admirables temas tan maravillosamente desarrollados por Beethoven....

"Dios dijo al agua del torrente: bulle!
Y al lirio de la margen: embalsama!"

....El torrente llevaba disuelto en sus ondas el perfume de las clavellinas del Tinima!

Con oportunidad y galanura, fidelísimamente, la señora Castillo de González, perpetúa—á punto que salva del olvido también, del polvo de los rincones domésticos, de la poilla de los armarios, de las gavetas de las cómodas antiguas, el epistolario de Agramonte,—algunos de los episodios de su vida ejemplar, entre los cuales hay uno que de be reproducirse, ya que él presenta de cuerpo entero la fisonomía moral de aquel á quien sus subordinados llamaron el Mayor Agramonte. "Estando en un campamento, vinieron á decirle que una joven recién llegada de Puerto Príncipe, deseaba hablarle. Era una de aquellas mujeres heroicas que se vieron, por centenas quizá, en las guerras de Cuba; ángeles desarmados en medio de la pelea, que se deslizaban como podían, burlando la vigilancia española, para llevar auxilios, medicinas, noticias, á los idolatrados insurrectos. La joven era bonita, y después de haber entregado al Mayor lo que de auxilios portaba, díjole que llevaba otra comisión que le habían confiado, para honor de ella, las señoras camagüeyanas: la de darle un abrazo. Ignacio mantuvo caídos los brazos, y, rojo el semblante, se dejó abrazar; pero él, no abrazó!"

Después de ésto, nada más; y á fé que, á trueque de pecar de prolijo y acucioso, si quiera para solaz de los lectores de BOHEMIA, copiaría íntegro el folleto relativo á Ignacio Agramonte en la vida privada. Era el hombre como un predestinado para el bien. Si alguna vez las vacilaciones le asaltaron, si tuvo momentos de escepticismo, jamás en sus acciones se revelaron. Comenzó por dominarse á sí propio, para poder dirigir á los demás, venciendo cualidades innatas y derivadas del momento en que vivió, rodeado de aquellos señores de barba hebráica, que habían creado un feudalismo singular, que comenzaba en la *finca*, en la *hacienda*, haciéndose sentir su influencia en el *ranchito*, en la mansión rústica del *potrero*, y terminaba reprimiendo con mano fuerte, las altiveces de los mandarines provinciales de la colonia, gracias á la energía de que estaban saturados aquellos ediles que se reunían, al son de campana tañida en sus casas condecoradas, como rezan las antiguas notas del Ayuntamiento camagüeyano, para darnos el perfecto tipo del concejal celoso de los fueros propios y los de los habitantes de la urbe; representación tan gallarda, generosa y fiel, que ya se quisiera en esta era democrática, para la mayoría de nuestras instituciones municipales, que



General Ignacio Agramonte.

van languideciendo, que pierden su eficacia, unas veces, porque el Estado invade su jurisdicción, y otras, por razones que discreta y piadosamente es mejor silenciar.

Cautivadora por la corrección y sencillez del lenguaje, ocurre con los "Cuentos" de Aurelia, que á veces pudiera decirse que no se lee un libro, sino que se conversa con la autora. En su mayoría, se refieren á hechos históricos de la patria, tradiciones cubanas, y se encaminan—lográndolo—á robustecer el amor y el respeto á nuestra Historia y

á nuestros héroes. En manos de la niñez, tienen que ejercer un sana, dulce y al mismo tiempo decisiva influencia moralizadora. Junto á los preceptos de la más alta ejemplaridad, brilla el más acendrado patriotismo, á través de esas narraciones que pudieran servir de motivo para la redacción de un catecismo cívico. En manos de los adultos, servirán para traer añoranzas de pasadas grandezas, recuerdos del hogar, de nuestras jornadas guerreras, de las eternas heroicidades cubanas, á cuyo benéfico influjo ha de fortalecerse nuestro ánimo y vigorizarse los lazos que nos atan al amor del terruño, al amor á la patria.

En algunos de los Cuentos, como, por ejemplo, en "Bohemia", pueden apreciarse el irreprochable atildamiento de la prosa y la imaginación fecundísima de Aurelia. Por boca de Bohemia, mujer de este nombre, en la cual se caracteriza la bohemia, se ponen de manifiesto, con colorido propio del cuadro, con matices deslumbrantes, lo que son esos tipos descritos magistralmente por Enrique Mürguer. Véase de qué manera define, concisamente, la protagonista del cuento citado, en un cuadro de relieves propios, la psicología de los bohemios: "Vibratorios como los pájaros, sus nervios se excitan á los más leves contactos, á las más leves mutaciones de paisaje. Todo en ellos es estremado. Una mañana clara y fresca los lleva á paroxismos de alegría, como si en lo más recóndito del alma sintiesen el beso de la luz, y en esos momentos brotan los cantos de entusiasmo y de esperanza; el crepúsculo de la tarde acentuado por nubes grises, les hunde, por el contrario, en paroxismos de tristeza, como si en el alma muriese, ser real y tangible, aquella luz que antes la besara, y son entonces los cantos sombríos, lígubres, desesperados.... ó bien, si el amor feliz habita en ella, emanar dulcísimas y languidas las endechas, las *Meditaciones*. Víctimas de una hiperestesia del alma, sienten, como la naturaleza misma, el *horror del vacío*, y una sed inextinguible de comunión espiritual, les llevó en tiempos y en el país de la ingenua belleza, de la belleza incomparable, á poblar el espacio entero de ideales cuerpos por poblarlo de almas; y el Olimpo y el Parnaso, y los ríos, las fuentes y el mar, las cavernas y los volcanes, y el aire y lo que se llamó firmamento, y hasta el interior de la tierra, y—como si fueran para el universo—hasta regiones extramundanas que á voluntad se crearon allí y en otras partes, todo se animó con miriadas de habitadores, si fantásticos, no por eso menos influyentes, oh! y de cuán pro-

funda y decisiva manera! en los destinos de los seres reales. De este modo se unieron á las múltiples voces inarticuladas con que habla al hombre la naturaleza, otras innumerables, y así pudo él no creerse nunca solo, amándolo, ni en medio del más espeso bosque ni en los desiertos del mar."

Destácase entre los cuentos patrióticos, el titulado "El hombre de mármol y el hombre de bronce". Simbolizase al hombre blanco—en tiempos de la esclavitud—y al negro.

Pinta los horrores de injusticias de aquel estado de cosas, y como más tarde, al estallar la revolución, brilló la luz en las conciencias de los blancos, comprendieron los negros lo irritante y absurdo de su condición de *cives minimi juris*, y concedió aquel la libertad de éste, para entonces unirse, y dando al olvido agravios é injusticias, correr juntos á la salvación de la patria.

En "Tipos callejeros", los personajes tienen por escenario la capital de la Isla. Esas mujeres honradas de los barrios pobres, que viven allí donde toda incomodidad tiene su asiento, que diría Cervantes, en verdaderas cárceles, son la encarnación viviente del carácter humanitario y de los nobilísimos sentimientos de la mujer cubana.

Heróico rasgo de entereza camagüeyano, protagonista de otro de sus cuentos. Le matan su único hijo, fruto de sus amores de la juventud, antes de profesar. El asesino busca refugio, perseguido por la Justicia, en casa del Cura..... Este le dice: "Sí, ocúltate en mi casa, hasta que puedas escapar. Te daré dinero para el viaje. Sólomente,—que yo no vuelva á verte!" Como buena camagüeyana, la autora, refiere este hecho extraordinario, para que, como ella dice: "se conozca algo de aquella tierra, que, andando los tiempos, coronó su estirpe de hidalgos, produciendo un Agramonte".

En los días grises, en las tardes brumosas, en las noches obscuras, cuando el espíritu, como el de los bohemios del cuento, presa de las inquietudes propias de un pueblo en formación, de una nacionalidad que se constituye, nos incline á leer diálogos como el de Nietzsche entre *La Sombra* y *El Viajero*, que sirvió para la iniciación de este trabajo, volvamos los ojos á esas vestales de la patria. Confortemos

así las convicciones. Patria que cuenta con hijas semejantes, bien ha menester que sus varones luchan con decidido esfuerzo por su eterna ventura! Brille siempre, cual un faro de eternas esperanzas, la antorcha de la fé, unido del puerto salvador, donde definitivamente anclamos la nave del Estado en aguas puras y serenas, entre corrientes de progreso, en mares azulados y perennemente bonancibles.... cuando hayamos poseído la verdadera moral pública, la verdadera libertad, dentro de un régimen de nobilísimos y de honestos, y augusta, y soberana justicia.

Habana, Abril 1911.

Pedro Manuel Sierra.

Mi vaso de Ajenjo

Para Enrique Coll, gran amigo.

*Yo tengo un lindo vaso; un vaso prodigioso
donde bebo el ajeno las noches de bohemia,
cuando el recuerdo triste su marito caparoso
extiende sobre el alma cual ramo de gardenia.*

*En el fondo del vaso, mi licor, es espejo
donde su faz asoma la pálida Quimera;
el fondo de mi vaso de mi alma es el reflejo
que sueña en imposibles amores que no espera.*

*En el Café se cruzan las carcajadas locas,
con el chasquido tenue de la unión de dos bocas,
y hay canciones alegres y triste suspirar.*

*Yapurando el ajeno que mi cerebro aviva
me embriago; mientras cruza locaz y fugitiva,
la visión imposible que nunca he de alcanzar.*

M. Rodríguez-Renducales.

La Providencia

*No se oculta de aquél que la procura
ni se olvida jamás de quien la espera,
es baluarte del débil, y bandera,
de todo el que le abatí la amargura.*

*Ella sola sostiene y asegura
la vida del presente y venidera;
es la flor que perfuma la pradera
y la fuente que brota con soltura.*

*La previsión del cielo representa
solicita en el mundo su presencia
igual que en la bonanza en la tormenta;*

*Y formada cual es de pura esencia,
cuanto en el mundo existe, Ella sustenta
por que fruto es de Dios la Providencia.*

Enrique Hernández Egea.

LAS MENINAS

El cuadro de la familia de Felipe IV, conocido generalmente con el título de *Las Meninas*, es considerado por muchos inteligentes como la obra más extraordinaria que produjo el gran Velázquez.

Hállase ante el caballete el artista pintando el retrato de los Reyes Don Felipe y su segunda mujer, Doña María de Austria, cuyas figuras se suponen colocadas fuera del lienzo, y se ven reflejadas en el espejo que está en la pared del fondo del estudio, que es el llamado *obrador de los pintores de cámara*, en el antiguo Alcázar y Palacio de Madrid. En él se ven cuatro ventanas y dos puertas en el testero, y de sus muros penden cuadros encerrados en marcos negros, según el severo estilo de la casa de Austria.

Ocupa el centro de la composición la infanta doña Margarita María, de unos cinco años de edad, acompañada de sus *meninas*, doña María Agustina Sarmiento y doña Isabel de Velasco. Doña María Agustina se arrodilla para presentar a la Infanta un búcaro de agua que sin duda ha pedido, y doña Isabel, a su izquierda, está en actitud de hacer alguna observación con el porte distinguido y cortesano de una elegante reverencia. Grioso contraste con estas juveniles bellezas forma la enana Mari Bárbola con su enorme y poco simpática cabezota, a la que hace pareja otro pígameo de esbeltas formas, hombrecillo en miniatura: es Nicolasio Pertusano, que pone el pie sobre el lomo de un perro manso y adormilado. A la derecha del grupo que forman la Infanta



AUTO RETRATO DE DIEGO VELAZQUEZ
Fragmento del cuadro "Las Meninas".

y sus *meninas* se halla Velázquez delante de su lienzo, algo separado, con la paleta en una mano y en la otra el pincel, en actitud de observar sus modelos. Detrás del grupo principal, y casi perdido en la penumbra del espacioso *obrador de los pintores*, están hablando la dueña de honor, Doña Marcela de Ulloa, y un guarda-damas. Al fondo del estudio se abre una puerta, por la que penetra una vivísima claridad de un pasillo inundado de luz. En el pequeño tramo de escalera que a él conduce está el aposentador de la Reina, don José Nieto, cuyo negro traje contrasta sobre la blancura de la pared.

Este cuadro, admirablemente colocado en el Museo del

Habana, Abril de 1912.

Prado, produce una impresión profunda. En ninguno como en éste, que corresponde a la época del último estilo del autor, puede apreciarse mejor el don portentoso que Velázquez poseía para pintar el aire interpuesto y realizar su maravillosa perspectiva aérea.

En opinión de crítico ilustre, distínguese Velázquez de todos los demás grandes pintores naturalistas en que siendo idólatra de la verdad, la buscó con ingenuidad heroica, sacrificando los medios ó recursos convencionales que para producir el efecto solían emplear los napolitanos y los flamencos. Supo él sacar de la perspectiva aérea, un partido que nadie hasta entonces había sacado, porque hacía intervenir el ambiente natural como última mano que termina se sus abreviados, pero sapientísimos bosquejos. De este medio podía valerse un artista como él, que construía la forma humana como ninguno; por eso en los inimitables lienzos del tercer estilo del gran pintor, que vistos de cerca son solo ligeros esbozos, que el ambiente completan revistiéndolos de la capa externa que lleva en sí todos los accidentes, todas las minuciosidades que pudiera apetecer un adorador del estilo concluido y prolijo de Sánchez Coello ó de Holbein.

Cuéntase, y son muchos los autores que publican datos como rigurosamente históricos, que tan encantado quedó Felipe IV de este cuadro, que quiso hacer a su autor distinción seññaladísima, y al efecto, tomando un pincel, él mismo pintó sobre el pecho de Velázquez la venera de Santiago que ostenta.

El cuadro de *Las Meninas*, llamado por Giordano *La teología de la pintura*, es considerado como el primero del mundo como facsímile de la Naturalia; tiene 3,18 metros de alto por 2,76 de ancho, y las figuras son de tamaño natural.

El boceto original de este cuadro, que se llamaba *De la Familia*, hallábase al principio del siglo pasado en poder del celebrado Caspar Melchor de Jovellano.

Guillermo de Sans.

CUADROS DE VELAZQUEZ



"LAS MENINAS"
MUSEO DEL PRADO - MADRID

ACTUALIDADES



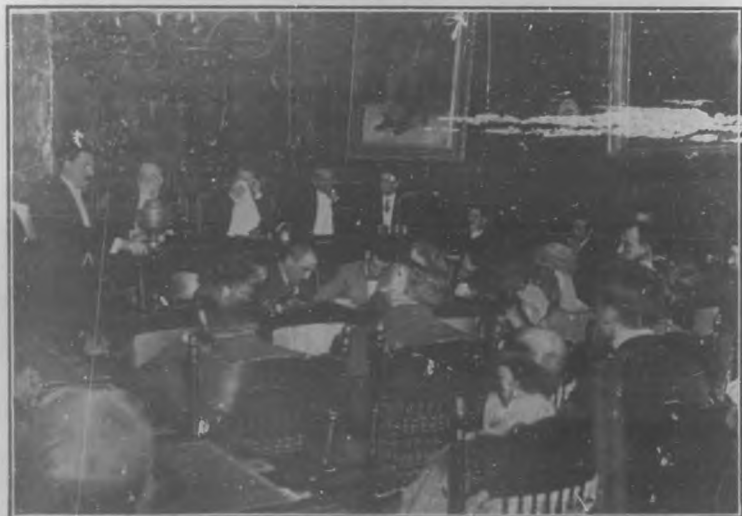
Dr. José A. López del Valle.—Medalla de Oro y Diploma, entregados al mismo en solemne sesión del Ayuntamiento.—*Fot. de Nararaj y Handl.*

Nos complace en publicar un aspecto de la solemne sesión celebrada en el Ayuntamiento en honor del doctor José Antonio López del Valle, jefe local de Sanidad de la Habana, así como el retrato de dicho celoso funcionario y facsímil del diploma y medalla que recibió como premio justo a los trabajos de saneamiento realizados en el término y ciudad de la Habana. Ya la prensa toda se ocupó del simpático acto, por lo cual nos limitamos a la adjunta nota gráfica cuya publicación aprovechamos para felicitar al

doctor Lopez del Valle por el homenaje de que fué objeto.

De la suntuosa fiesta celebrada en la morada de los esposos Vaughan, se ocupa en la crónica nuestro compañero Urbano del Castillo.

Sirvan las fotografías adjuntas de ampliación gráfica, su mamente interesante, a lo escrito por nuestro compañero acerca de tan deliciosa y espléndida fiesta.



En honor del Dr. López del Valle.—Solemne Sesión en el Ayuntamiento.

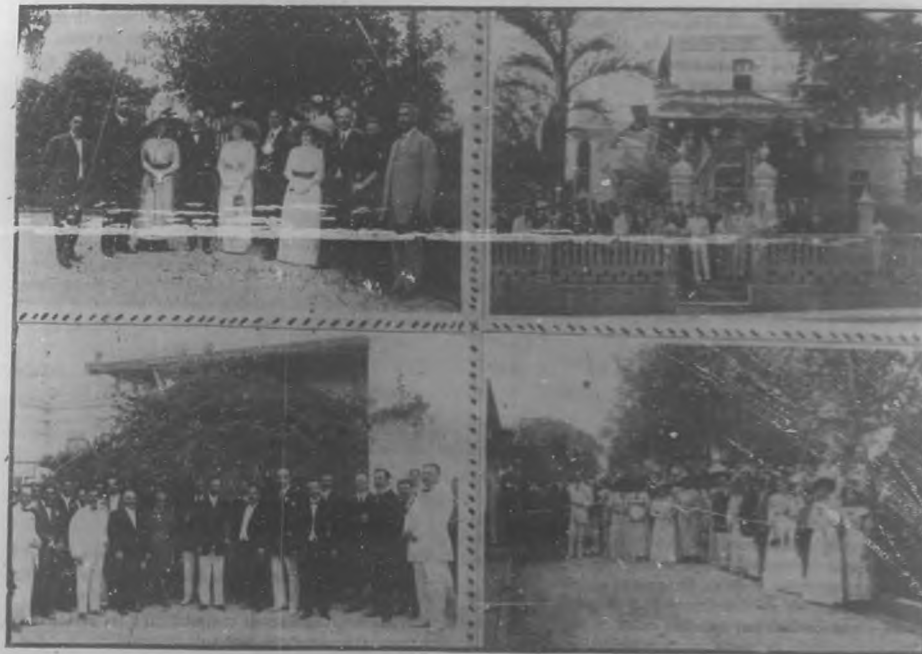
Fot. de López y López.



En la residencia de los esposos Vaughan con motivo de la fiesta celebrada el pasado domingo. Grupo de damas asistentes a la fiesta, cuya descripción hace nuestro compañero Urbano del Castillo en su crónica de este número.—*Fot. del Sr. Urbano del Castillo.*—Señoras: E. G. Vaughan, Señoritas G. Meyer y M. E. Meyer.—Señoras: Señoras Bernal, Martínez y Esteban.

El señor Francisco Suárez, agente de BOHEMIA en Trinidad, se encuentra en esta capital. Al darle nuestra bienvenida afectuosa deseamos al amigo grata permanencia entre nosotros.

El entierro de Mariano Corona, solemne en la Habana, revisió en Santiago de Cuba los caracteres de los grandes acontecimientos. Las diferentes instantáneas que publicamos dan idea de ello. Y toda vez que del malogrado amigo hablamos, publicamos una cuartilla que escribió ex-



Varios aspectos de la fiesta celebrada en casa de los esposos Vaughan.

De nuestra fotografía especial Sr. López y López.



Los funerales de Mariano Corona en Santiago de Cuba.—Llegada á dicha ciudad.—Capilla ardiente.—Momento de sacar el cadáver para enterrarlo al cementerio.—Carros conduciendo coronas.

Fot. de Madalua, especial para Bohemia.

presamente para BOHEMIA y para un número extraordinario, dedicado á Santiago de Cuba, que seguramente se publicará dentro de poco tiempo:

"BOHEMIA" - SANTIAGO.

El estimado y culto amigo Sr. Miguel Angel Quevedo (apellido de clásica resonancia), director de la espléndida revista BOHEMIA, tiene el plausible propósito de hacer una edición de dicho brillante semanario, dedicada á la vieja ciudad de Velázquez. Y al efecto, ha solicitado el concurso de varios escritores y periodistas santiaguenses, entre ellos, este pobre cura, que no puede, en modo alguno sustraerse á la amable invitación del distinguido compañero.

¿Una edición en honor de Santiago? Pues nada más lógico que cuanto en ella se publique, debido á escritores de esta localidad, se refiera ó aluda á Santiago. Pero, ¿de qué hablar? ¿Del famoso Puerto de Boniato, la obra portentosa del general Wood? No; porque ya hice un artículo para "El Figaro", en ocasión en que esta notable revista rindió también homenaje á Santiago de Cuba. ¿De San Juan, el valle histórico donde españoles y yanquis, á la sombra de una ceiba secular, negociaron la paz bajo la base primordial de la rendición de la plaza? ¿De las calles rectas, curvas y mixtas, altas y bajas, de nuestro simpático solar? ¿De su bella y pintoresca bahía, circundada de altivas cumbres que parecen atalayas de águilas? ¿De la hospitalidad que caracteriza á los santiaguenses y de su franqueza ingénita? De la admirable elegancia y del delicioso *spirit* de nuestras coterráneas y que desfilan por nuestras calles y paseos dejando tras sí una estela de gracia y un murmullo de adoración...?

Temas, pues, no faltan. Cualquiera de los enunciados daría margen para un diluvio de cuartillas; pero es necesario *comprimirse*, porque serán muchos los grafomanos que enviaremos artículos para BOHEMIA y, relativamente, muy reducido el espacio disponible, si hay que contar con la galantería de las letras de molde, que han de ceder algún sitio á los clisés.

Hay que ser lacónico y pedir á las musas un poco de inspiración, á fin de poder condensar en breves líneas algo digno de BOHEMIA. Y si las musas, como en este caso, permanecen "sordas á los ayes é insensibles al ruego", enviarle al señor Quevedo lo que salga, siquiere para que él vea que no siempre la imaginación está en armonía con los empeños de la voluntad y de la gratitud.

Mariano Corona.



PRUDENCIA GRIFELL

Un verdadero acontecimiento social ha de revestir la función organizada por los directores de "La Gaceta Teatral", en honor de Prudencia Grifell.

Esta tendrá lugar el próximo jueves en el coliseo de los ventiladores.

Todos los púlcros se encuentran ya en poder de nuestras principales

familias, siendo éste el tema de actualidad en nuestros círculos sociales.

Debido á faltar algunos datos para el número extraordinario "BOHEMIA-Mariana" la aparición de este ha sufrido una pequeña demora, pero brevemente se publicará.

Sirvan estos renglones de contestación á las personas que nos preguntan por dicho número.

CRONICA

Garden Reception.

FUE una fiesta preciosa la celebrada el anterior domingo en la confortable residencia que en Buenavista poseen los distinguidos esposos Mrs. y Mr. Vaughan, que de tautas simpatías gozan en nuestros círculos sociales.

El caballeroso Presidente del Banco Nacional de Cuba y su bondadosa esposa, junto con el conocido jóven Jhon Rivera, dispensaron un cordial recibimiento al numeroso grupo de sus amistades por ellos invitadas.

La residencia de los esposos Vaughan está llena de grandes atractivos, injosamente amueblados sus numerosos departamentos, viéndose objetos de arte de gran valor, y adornos muy bellos delatadores del refinado gusto de la distinguida y bondadosa dama Mrs. Vaughan.

En el hermosísimo jardín, donde se disfrutaba de una temperatura deliciosa; allí pudimos admirar preciosos canteros, esmeradamente cuidados, conteniendo bellísimas flores. En unos de sus extremos existen varios árboles frutales y todo el sembrado está de grandes árboles.

En el centro levántase una hermosa glorieta que estaba adornada con guirnaldas hechas con hojas de laurel, en medio de grandes canteros á la inglesa.

En dicha glorieta el terceto de Alberto Villalón cantaba preciosas canciones nacionales, llenas de gran melancolía, otras de letra irónica.....

Numerosos sirvientes uniformado de blanco, servían constantemente riquísimos refrescos, bombones, cigarros y tabacos.

En el elegantísimo comedor fué servido un "lunch" abundantísimo, viéndose á Mrs. Vaughan servir personalmente, con gran delicadeza, á sus amistades.

En un salón inmediato permanecía el celebrado pianista Rogelio Barba, el cual ejecutó su última é inspirada producción, vals lento "Pétalos", que ha dedicado á la distinguida Srta. Seila Cabrera.

Gustavo Robreño, recitó sus preciosísimas poesías, decadentes, ganándose muchos aplausos.

Entre las señoras que asistieron á tan deliciosa "Garden" recuerdo:

Adriana Cesteros de Andreu, la joven, bella y muy elegante dama.

María Luisa Sánchez de Ferrara, bella y distinguida señora.

"Pepa" Echarte, la amante esposa del querido amigo Porfirio Franca.

"Conchita" Fernández, la joven esposa del apreciable amigo Miguel Angel Bueno.

América Fumagalli de Díaz Albertini, señora Sánchez de Montoto, Victoria W. vada de Torres, Inés Margarita Iraola de Olavarría, Serafina Suárez de Vidal, Mrs. Sotolongo, Servanda Fernández de Flores, Elvira Cachurro de Benítez.

Y la joven y distinguida Sra. Lili Sánchez de la Torre.

Señoritas:

Esperanza Vidal, preciosa joven, muy graciosa y elegante.

Elvira Ruz, María Tián, Zenaida del Portillo, Beba Toscano, Margarita Dumás, Madalaine Clomp, Berdie del Monte, Adriana Molina, América Sañz, Elena Elvira, Graciella Santos, Nena y María Tere, Mayós, Lidia del Monte, Emma Vidal, Miss. Sotolongo.

Todos los que asistimos á tan agradable "Garden Reception", conservaremos muy gratos recuerdos de ella.

De la velada artística celebrada en los salones del Ateneo en la noche del jueves, y que tan alto puso el buen nombre de la señorita María Escobar como eximia profesora cuyas alumnas hicieron maravillas en la bandurria, mandolina, violín y piano, publicaremos en nuestro próximo número una brillante información gráfica.

Sabemos que las alumnas de la señorita Escobar le ofrecieron, con motivo de la fiesta, una preciosa batuta de ébano con iniciales de oro, encerrada en lujoso estuche.

Animado y brillante como todos los que celebra el "El Liceo de Jesús del Monte", que preside el señor José Pedro Gay, resultó el baile celebrado anoche en los salones de tan simpática sociedad.



Sra. Concepción Fernández Longa de Giquel, Sr. Gustavo Giquel y del Alcázar.

Fot. de Colominas y Co.

Sentimos que la premura del tiempo nos impida ocuparnos extensamente de tan animada fiesta.

Hoy á las 8 p. m. se inaugurará el Círculo Católico de la Habana, sito en Compostela 115, altos.

Asistirá al acto el Ilmo. Señor Obispo Monsr. Pedro González Estrada quien presidirá el acto.

El programa será muy interesante.

Aimée Macías y de La Torre.

Ramón Vélez Alvarado.

Con motivo de la suntuosa boda celebrada recientemente en Nueva York; boda que fué un verdadero acontecimiento social en la populosa Ciudad Neoyorquina, cede el cronista su pluma á un inspirado bardo que bajo el pseudónimo de René Gotier oculta su nombre.

BOHEMIA envía á los esposos Macías-Vélez sus votos por una feliz luna de miel.

He aquí el escrito del poeta:

Desde las heladas regiones del Norte llegan á Cuba brisas cargadas con perfumes de azahares, esencia de rosas y

rumores de música nupcial, ecos de una fiesta suntuosa en honor de dos almas nobles, nacidas para penetrarse en la dulzura de un amor eterno, saturado de perenne aroma y alimentado por el fuego inextinguible que arde en los corazones nacidos al calor de los trópicos.

La solemnidad ha sido una de las más resonantes por la alta distinción social de las partes contrayentes, por la peregrina belleza de la novia, por el prestigio de que goza el novio en el mundo de los negocios, y por el hecho de haber surgido, como por encanto, en medio de las arideces de la remota tierra extraña, algo así como un pedazo del hermoso país tropical, Edén inmarcesible en que las flores son eternas y la miel fluye abundosa en inexhausta cascada de inagotable dulzura.

¿Quién es ella?

Acordes de la más vibrante lira del mundo, florilegio voluminoso en que se diluye todo el néctar de la más exquisita poesía, epitalamios efabes concebidos por Venus y sellados con el beso de Cupido, derroche de armonías, quintaesenciadas de todo lo bello, todo lo grande y todo lo sublime del orbe, no alcanzarían más que á presentar un muy pálido reflejo de la belleza de ese ángel de los trópicos que el Septentrión ha retenido cruelmente entre sus hielos, privando por largo tiempo á Cuba,—su tierra natal,—de la gracia indescriptible de su sonrisa y la magia avasalladora de su incomparable hermostura.

De noble alcurnia, jamás lograron los humos de la aristocracia empañar la limpidez de su corazón cristiano y generoso. En contacto con las más elevadas manifestaciones de la civilización, su cultura es sólida y los adornos

que completan la educación de la mujer brillan en ella con el esplendor propio que brota del corazón del artista. Su verbo es fácil, fluido y armonioso, ya se desate en sonoras cascadas de castizas expresiones castellanas, ya cante en melodiosas efusiones formadas con las melifluas notas de la divina lengua del Tasso, ya palpíte con la frase exquisita del idioma de Lamartine. El arte no tiene misterios para ella y la discreción y el talento le dan sello de distinción intelectual no menos marcado que el de sus físicos encantos y sus incomparables dotes sociales;

Su nombre: Aimée Macías y de La Torre.

Y, ¿quién es él?

Antillano ingerto en sajón, con toda la sensibilidad del espíritu romántico de los trópicos y todo el equilibrio mental del negociante emprendedor del Norte, hombre, en una palabra, de corazón y de cabeza; modelo que bien pudiera figurar en cualquier obra de Smiles y, que por lo raro del ejemplo, constituye especial timbre de honor para su tierra natal,—Puerto-Rico.—

Hay en él, además, alientos de aquella osada raza de conquistadores que hicieron brotar á la vista de la civilización de los tiempos antiguos las vírgenes tierras de América, y fundaron las más preclaras y ricas alcurnias de España. El ha hecho lo que pocos antillanos han logrado realizar con sus propios esfuerzos: una cuantiosa fortuna. La lista de los millonarios neoyorquinos, en que los hijos de estos trópicos brillan por su ausencia, presenta, como excepción bien notable, el nombre de este prócer de las Antillas, que entre los hielos del Norte ha sabido, o, sin perder su carácter de

borinqueño amante del natal terruño y enamorado de sus bellezas y sus glorias, labrarse una fortuna que hoy le permite cultivar inmensos terrenos en Puerto-Rico y ostentar el título, tan significativo para el pueblo yanqui, de REY DE LA PIÑA. Hidalgo, sentimental y práctico á la vez, ha seguido, al fin, los dictados de su corazón, después de haber ejercido con éxito asombroso las facultades de su inteligencia:

Su nombre: Ramón Vélez Alvarado.

La suntuosa boda, celebrada con lujo sin precedentes en la Iglesia de San Juan el Mártir, en Nueva-York, ha deslumbrado á un público tan acostumbrado á los derroches de la opulencia como el de New-York; la prensa americana ha agotado todo el vocabulario de su léxico informativo



Señora Aimée Macías de La Torre de Vélez



Francisco Vélez y Alvarado
Inspirado poeta.



Srta. América de Castro

Linda señorita de ojos ensañadores y alma hermosa. Hay en su rostro todos los encantos y en su aspecto todas las sutilezas. A su gallardía y á su donosura ríndele el cronista un homenaje de admiración.



Sr. Ramón Vélez y Alvarado

para describir el fausto acontecimiento; el cable ha trasmitido la grata nueva á todos los ámbitos del orbe; y aquí en Cuba donde reside un hermano del novio, quien por feliz coincidencia es poeta exquisito, futura gloria de Puerto-Rico, ese suceso ha hecho vibrar una de las liras más inspiradas de estos trópicos, poblando el Parnaso con armonías tan delicadas como las contenidas en las siguientes estrofas, las que tanto en el idioma de Cervantes como en el de Shakespeare, son los frutos más recientes de esa brillante imaginación juvenil que en más de una ocasión ha estremecido las fibras más hondas del sentimiento latino.

He aquí las magníficas estrofas de nuestro amigo y compañero, el señor Francisco Vélez.

A mi querido hermano Ramón
con motivo de sus bodas. - -

*La grata nueva conmovió los mares,
hizo vibrar el cable submarino,
y cual sorpresa halagadora vino
á estremecer de Cuba los paimares.*

*Más pura miel acendran los pinares
del borinqueño Edén, casto y divino,
aún más se enciende el sol, y el peregrino
ve alzarse de su diosa los altares.*

*¡Rev de lo Piña! La sutil dulzura
de un amor sin igual por su ternura,
bata tu pecho que á latir embiezo;
el Norte te consagra, el Sur te canta
y Camagüey, la tierra sacrosanta
te dá la flor de su genial belleza.*

Abril 11, de 1912.

Sweets to the sweet.

*To my dear brother Ramón
for his adorable Aimée. - -*

*Sweet is the music that lingers
sweet are your lips to my kiss,
and sweeter than poets and singers
are the eyes of my dear little Miss.*

*Sweeter than rays that are beaming
on the mantle that covers the sky,
is the spark of the love which is dreaming
'neath the lashes adorning your eye.*

*Sweet is the bosom up heaving
like the wave which is bathing the shore,
and sweet are these notes that are leaving
all their charm to the Miss I adore.*

*Sweets to the sweet which is glistening
like the stars of a radiant sky,
and sweet is the Miss that is listening
while sparkles the light in her eye.*

Abril 11, 1912.



Srta. Elisa Bordas de Coronado y doctor
Nicolás Coronado.
Ya toda la prensa ociosa de esta boda simpática,
rindiendo BOHEMIA su homenaje de afecto á esos dos
afortunados cuyos retratos engalanan esta página.
Felicidades para los nuevos esposos.—Fot. de Otero.

Felicitemos al ilustre prócer puertorriqueño que tan alto ha puesto el nombre de estas Antillas en el extranjero, por el exquisito gusto que ha demostrado en estas bodas, llamadas por la prensa americana: "REYGÍAS;" felicitamos á la hermosa camagüeyana por su enlace con caballero de tan bellas prendas intelectuales y sociales, y felicitamos no con menos efusión por haber dejado su nombre para el último lugar, al joven y genial poeta Sr. Vélez, por la nueva ocasión que tan fausto suceso le brinda para las efusiones de su lira, siempre inspirada y armoniosa.

En viaje de novios y por una temporada de meses, marchan los desposados con rumbo á la suntuosa capital de Francia y otras naciones históricas del Viejo Mundo.

René Gotier.



Interesante grupo que forman los hijos de nuestro estimado amigo el señor J. de...
Inteligente Corredor de la Bolsa Privada de esta capital.
BOHEMIA se complace en publicar el anterior grupo de tan queridos amiguitos.

Boda distinguida.

Se celebró la noche del 26 en la Iglesia de Belén.

Eran los contrayentes la distinguida, bella y muy virtuosa señorita Concepción Fernández Longa, una de



Josefa de Para y Eugenio Casanovas.
Recentemente en Guanajuato se celebró la boda de estos dos afortunados, de la cual toda la prensa guanajuatense ocupó con lujo de detalles. Hoy Bohemia al publicar sus retratos, les reitera sus votos por su felicidad.

nuestras más preciadas galas, hija de los estimados esposos señora Carmen Fernández de Fernández Longa y del Sr. José Fernández Longa.

Su prometido, el querido y simpático amigo, el conocido joven Gustavo Giquel y del Alcázar, cuyos padres la señora Agueda del Alcázar de Giquel y el Sr. Gustavo Giquel, gozan de gran estimación en nuestros círculos sociales.

Una parejita que ha unido sus destinos con el beneplácito de toda la sociedad habanera á la que pertenecen y son muy queridos.

La Iglesia de Belén fué preparada convenientemente para la boda de "Conchita" y Gustavo, luciendo su regia iluminación.

Con bastante puntualidad llegaron, pudiendo todos admirar á una novia preciosa, elegante y ricamente ataviada, llevando en sus manos un hermosísimo "bouquet", regalo de su amantísima madre.



"Conchita" hizo su entrada en el templo de brazo del señor Gustavo Giquel padre de su prometido, que era el padrino.

Seguía el querido amigo Gustavo, que lo daba á la señora Carmen Fernández de Fernández Longa que era la madrina.

Testigos por la novia:

El Dr. Joaquín Matas, el Sr. Pedro Gómez Mena y el señor Maximino Fernández.

Por el novio:

El Ldo. Arístides Maragliano, Dr. Ignacio Placencia y el Sr. Francisco Franchi-Alfaro.

Las más distinguidas representaciones de la selecta sociedad habanera presenciaron tan suntuosa boda, necesitando un gran espacio para reseñar sus nombres.

Los nuevos y afortunados esposos pasan su luna de miel en la pintoresca región maticancera.

Nuevamente formulo, con mi más afectuosa enhorabuena, mis deseos porque su felicidad sea inquebrantable.

El miércoles, en el Monasterio, se celebró la boda de la bella señorita Valentina Sarachaga y Gálvez y el apreciable caballero señor Rogelio de la Morena y Ortiz.

Tan dichosos novios han realizado sus más suspirados deseos contando todas las simpatías.

Padrinos fueron el amante madre de la novia, la señora Serafina Gálvez viuda de Sarachaga, y el padre del novio Sr. José de la Morena.

Testigos por Valentina:

El Ldo. Wenceslao Gálvez, licenciado Manuel R. Angulo y el señor Teodoro Zaldo.

Por su prometido:

El Dr. Gabriel Custodio, el licenciado Arturo Viondi y el Sr. Rafael Ayala.

¡Que su felicidad no sea interrumpida en su nuevo estado son mis deseos!

En el Angel.
Asistió á dicho templo el jueves para presenciar la boda de la interesante y muy graciosa señorita Ivonne Lebrún con el querido amigo el

conocido joven Daniel del Monte. Los naturales encantos de Ivonne eran realzados por su precioso vestido de novia elegante y fino.

Formaban la Corte de Amor en tan simpática boda las siguientes señori-



Srta. Clotilde Ugarte y Padrón.

Une á su gran inteligencia una gracia inimitable y un delirante trato.
A los ojos de tan interesante escritora permanece el copista.

tas: María Elena del Monte, Teté Dirube, Leopoldina Tamayo, Estela Martínez, Morvila Primelles y Hazel Patrick.

Los siguientes jóvenes: Ricardo Alvarez de la Campa, José Barón,



Paseo de Carnaval en Guanajuato.—Un suceso en las calles de la villa del Capellán, pasando el grupo simpaticísimo de la compañía de Pierrot que concurrirá á los bailes del Centro Progresista y Colonia Española en los pasados carnavales. Ellas, las bellas y simpáticas damitas Guillermina Aramburo, Virginia Rodríguez, Clotilde Pérez y la monísima niña Marcellita Pérez. Ellos, los elegantes y muchos jóvenes Pepe Rodríguez, Juan Miguel Pérez y Bernardo Díaz Miranda.

Muchos años de vida á todos para que puedan repetirse estas fiestas.

Joaquín Alsina, Esteban Juncadella, Enrique Gastón y R. G. D'Orn.

Fueron padrinos, la distinguida da-

LOS MEJORES POSTIZOS
LOS MEJORES PEINADOS
LOS MEJORES PERFUMES
- LOS MEJORES TINTES -

DUBIC

Chispa número 103.
- Pidan nuestro Catálogo -
Teléfono A-3566

SALÓN ESPECIAL
-- PARA NIÑOS --
-- A CARGO DE --
ESPECIALISTAS.